

WESTWORLD Y EL CANON CONSERVADOR: EL CASO DE REHOBOAM

WESTWORLD AND THE CONSERVATIVE CANON:
THE CASE OF REHOBOAM

CAMILO BARRÍA-RODRÍGUEZ*

RESUMEN: Este trabajo problematiza las temáticas de la planificación de la humanidad y la prevención de su colapso representadas en la tercera temporada de la serie *Westworld* de HBO (2016-). En particular, se analiza el sistema Rehoboam a partir de las ideas de Thomas Hobbes, Edmund Burke, Joseph de Maistre y los *Founding Fathers* de los Estados Unidos. Se precisan las particularidades conservadoras de dicho sistema y la naturaleza del orden social imaginado para acabar con la pobreza, el conflicto y la inestabilidad en un mundo futuro. Por medio de un análisis de contenido de los ocho capítulos de la temporada, se argumenta que Rehoboam es la máquina cúlmine de la contrarrevolución.

PALABRAS CLAVE: Conservadurismo, *Westworld*, Rehoboam, *outliers*.

ABSTRACT: This paper problematizes in the light of a conservative canon the themes of humanity's planning and the prevention of its collapse represented in the third season of the HBO series *Westworld* (2016-). In particular, the Rehoboam system is analyzed from the ideas of Thomas Hobbes, Edmund Burke, Joseph de Maistre, and the *Founding Fathers* of the United States. We also focus in the conservative peculiarities of such a system and the nature of the imagined social order required to end poverty, conflict and instability in a future world. Through a content analysis of the eight episodes of the season, it is argued that Rehoboam is the culminating machine of the counterrevolution.

KEYWORDS: Conservatism, *Westworld*, Rehoboam, *outliers*.

Recibido: 25.07.2020. Aceptado: 28.05.2021.

* Magíster (c) en Historia, Universidad de Chile, Santiago, Chile. Correo electrónico: camilo.barría@ug.uchile.cl. Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-3445-0590>

INTRODUCCIÓN

EL PRESENTE TRABAJO problematiza las temáticas de la planificación de la humanidad y la prevención de su colapso, inscritas transversalmente en la tercera temporada de la serie dramática de ciencia ficción *Westworld*, a partir del análisis de sus coincidencias con el canon conservador. Esta serie de reparto conjunto fue creada por Lisa Joy y Jonathan Nolan a partir de la película homónima de 1973 escrita y dirigida por Michael Crichton.

Westworld, retrato de un mundo futuro en la década de 2050, es una interrogación sobre el lado oscuro del deseo humano (Vint, 2019). La primera temporada vio a sus protagonistas andróides (humanos artificiales, denominados *hosts*), Dolores Abernathy, Maeve Millay y Bernard Lowe, cuestionando la naturaleza de sus realidades, desarrollando su propia agencia y explorando los laberintos de sus mentes.

El objetivo de este trabajo es analizar distintas características conservadoras del sistema Rehoboam –una novedad de la tercera temporada–, según las ideas de Thomas Hobbes, Edmund Burke, Joseph de Maistre y los *Founding Fathers* de Estados Unidos. Para ello, realizaremos un análisis de contenido de los ocho capítulos de la temporada y los comentaremos a partir de dicho conjunto.

1. REHOBOAM Y LA PLANIFICACIÓN TOTAL

Rehoboam es un enorme computador cuántico y servidor de inteligencia artificial que, alimentado por la vastedad de datos personales de la humanidad, determina los proyectos biográficos de cada individuo sobre la faz de la tierra. Es una máquina propiedad de *Incite*, una firma tecnológica transnacional, y fue programada, tras varias versiones de prueba, por los hermanos Engerraund y Jean-Mi Serac.

Si en la primera y segunda temporada de *Westworld*, cada androide tenía su futuro mapeado por *Delos*, en la tercera –la única que muestra el mundo exterior al parque– los seres humanos naturales tenían los suyos formulados por *Incite*.

Las primeras menciones a Rehoboam dan cuenta de la racionalidad que la inspira: crear el futuro para contrapesar y frenar el caos inherente a la humanidad (T3E2 *The Winter Line*). En palabras de uno de sus creadores,

Lamentablemente, si las cosas siguen como están, no habrá un futuro (...). En su mayoría, la humanidad ha sido una miserable banda de hampones, trastabillando de catástrofe en catástrofe. Nuestra historia parece los delirios de un lunático. Caos. Pero eso lo hemos cambiado. Por primera vez, la historia tiene un autor. (T3E2 *The Winter Line*; la traducción de todos los parlamentos es nuestra)

Otro personaje agrega: “Para hacer eso [*crear el futuro*], observan a todo el mundo. Les dicen qué hacer. Cómo vivir, a quién amar. Y los tienen a todos en un *loop*” (T3E5 *Genre*).

La representación de Rehoboam a lo largo de toda la temporada es la de un eclipse: cuando la luna (la oscuridad) y el sol (la luz) se alinean. De esta forma, cuando su cocreador, Engerraund Serac, ve su reloj, puede ver si la oscuridad (el caos) rompe con el equilibrio creado por Rehoboam para la humanidad (ver Fig. 1). Dos momentos evidencian estos cambios: cuando Dolores procede a filtrar todos los datos de *Incite* (rompiendo el equilibrio hacia la oscuridad), y cuando Engerraund Serac logra la absorción financiera de *Delos* por parte de *Incite* (volviéndose hacia el equilibrio, el control y el orden) (ver Fig. 2).



Figura 1. Rehoboam, en el reloj de pulsera de Engerraund Serac, indicando un mundo en equilibrio. El propósito matriz del sistema es planificar un mundo para salvar a la humanidad de sí misma (T3E5 *Genre*).



Figura 2. Rehoboam detectando una divergencia en el marco de un mundo en desequilibrio, tendiendo progresivamente al caos por acciones contrasistémicas fuera de control (T3E7 *Passed Pawn*).

Rehoboam puede entenderse como la analogía de una entidad planificadora, de alcance global y fuera del conocimiento público, que autónomamente crea narrativas individuales basadas en algoritmos y en volúmenes sin precedentes de información para cada proyecto biográfico. Rehoboam sería un poder desde las sombras, capaz de modelar el funcionamiento del orden social en base a un equilibrio sistémico.

Engerraund Serac (interpretado por Vincent Cassel) es la mente maestra detrás de la planificación total de la humanidad y es un conservador por excelencia. Cuando era niño, junto a su hermano Jean-Mi, fueron testigos de un incidente termonuclear en 2025 que acabó con París, su familia y su inocencia. Al revelarse al espectador el origen de sus intenciones con Rehoboam, afirma:

Engerraund Serac: Supongo que debiese partir diciéndote algo sobre mí. No encontrarás mucho sobre mí. Cada una de las personas que sabían sobre mí se han ido... en un instante. Excepto mi hermano. Mi hermano era *sui generis*. Como ningún otro. Nos mantuvo con vida hasta que nos encontraron. Me quise quedar. Pero él dijo que hay un tiempo para dejar las cosas detrás. Dije que Dios nos había abandonado. Él dijo que Dios nunca había existido en primer lugar. La humanidad se precipitaba hacia la extinción [*Se inicia una secuencia, con imágenes de una*

ciudad completamente bombardeada]. Necesitábamos un dios para salvarnos [*imágenes de muchedumbres enfrentándose a la policía*]. Salvar al mundo de la autodestrucción [*imágenes de un violento huracán*]. Crear orden desde el caos [*imágenes de manifestantes frente a una gigantesca barricada incendiaria*]. Así que vinimos al nuevo mundo con un objetivo... crear un dios. Así que te construimos... a ti. Pero hubo problemas. Cosas que no pudiste predecir. Inconvenientes. (T3E5 *Genre*)

Engerraund y Jean-Mi unieron sus inteligencias para liberar al mundo del caos creando “un nuevo dios del orden”. Con el apoyo de un billonario, diseñaron una supercomputadora que, a partir de los datos personales de todo el mundo, pudiese predecir todos los órdenes de cosas. La primera prueba de fuego fue predecir mercados financieros. El siguiente paso: predecir vidas humanas y evaluar, formular y controlar las posibilidades de sus proyectos biográficos. Así, explica el personaje, el dios del orden necesitaba gigantescos volúmenes de datos (T3E5 *Genre*).

Engerraund es el arquetipo del planificador total. Es el creyente de un mundo ordenado por una combinación de ingeniería social y algoritmos extremadamente sofisticados; la culminación de las tecnologías *big data* y la inteligencia artificial.

Lo que evidencia Rehoboam sobre la inteligencia artificial en la actualidad no es una cuestión de orden futurista. Por el contrario, diferentes son las iniciativas hoy a favor de los neuroderechos a nivel mundial. En Estados Unidos, a modo de ilustración, destaca *NeuroRights Initiative* de la Universidad de Columbia (<https://nri.ntc.columbia.edu/>). Esta promueve un marco conceptual de derechos humanos que aborde las amenazas de la neurotecnología (i.e. cualquier tecnología que registre o interfiera con la actividad cerebral) y la inteligencia artificial, pues estas innovaciones poseen el potencial de alterar sociedades y la mismísima noción de lo que significa ser humano.

2. REHOBOAM COMO FRENO AL CAOS

La escena con el presidente brasileño en *Genre* (T3E5) evidencia el manejo político de Serac en pos del equilibrio sistémico, luego de amenazar al mandatario con devaluar su moneda nacional y sacarlo del poder, si es que no frenaba a un movimiento regionalista violento en ciernes. Además, trasluce su *modus operandi* en las sombras (como el de los servicios clandestinos), para neutralizar a los actores incapaces de cooperar y prevenir el desorden

internacional (ver McKeil, 2020). Para Engerraund, la realidad sin planificación total es el caos perpetuo y la historia de imperfecciones humanas repetida hasta el infinito. El control definitivo de las masas es su logro objetivo, una vez implementado Rehoboam:

Engerraund Serac: Mi hermano y yo construimos un sistema que funcionaba. (...) Nosotros vimos el poder que tenía. Que podíamos moldear el mundo. Mi hermano y yo trazamos un curso para toda la raza humana. La historia de la humanidad había sido improvisada. Ahora, era planificada, con años de antelación. Por un tiempo, *el sol y la luna se alinearon*. Convertimos el caos en orden. Y luego, como con todos los mejores planes, comenzó a desmoronarse (...). (...) Pero había un problema mayor. En cada proyección, el mundo se descomponía. Había personas, casos atípicos, agitadores, que no eran predecibles ni controlables. Me di cuenta de que mi hermano era uno de ellos. Ya no encajaba más en el mundo y el mundo no le encajaba a él. Eso lo enloqueció. (T3E5 *Genre*)

Los fundamentos de la planificación total de Serac, lejos de tener un afán totalizador, adscriben de forma realista a lecciones básicas de la sociología clásica: que los macroarreglos sociales generan anomia y males-tares, e impulsan formas irracionales a partir de su propia racionalidad (ver Durkheim, 1893; Kahlberg, 1980). Esto último, es sintetizado por los agentes disruptores de la planificación total: los agitadores, los *outliers* presentados a lo largo de la temporada. Pero Engerraund no es ingenuo: tiene conciencia de que la construcción sistémica depende de sus capacidades autocorrectoras, de la neutralización de sus amenazas. De ahí los centros remotos de reeducación de anomalías, *outliers* y agitadores en donde insertó a su propio hermano (T3E7 *Passed Pawn*). En estos centros, los internos son forzados a cuestionar sus propósitos, identidades o realidades, para así reformatear sus vidas y poder volver a la sociedad planificada.

Todo esto revela la visión de mundo radicalmente paternalista de Serac, pues su concepción asume que los seres humanos son incapaces de lograr la madurez de sus facultades. Eso legitima el uso de Rehoboam como un gendarme necesario, como la máquina cúlmine de la contrarrevolución.

Así concebido, el sistema Rehoboam en cierta medida cabe en lo que Roger Scruton (2018) definió como la “falacia de la planificación”, esto es, creer que podemos avanzar colectivamente hacia determinados objetivos adoptando un plan común y trabajando en función de él bajo el liderazgo de una autoridad central o del de una única cabeza humana (pp. 99, 123). La salvedad es que Rehoboam opera en las sombras, sin llegar a constituir

en la práctica una autoridad central, pero cumpliendo los objetivos formulados por sus creadores para salvar a la humanidad de sí misma. El plan comprensivo que persigue el sistema es moderar las “tendencias antisociales” de la humanidad y cualquiera de sus “doctrinas armadas”. Edmund Burke buscó combatir a los revolucionarios franceses por la “doctrina armada” que anteponían para justificar sus acciones destructivas (Scruton, 2018, p. 122). Serac, por su parte, concibió un sistema que neutralizase toda acción contrasistémica.

Rehoboam operando en las sombras, responde también a ciertos principios tecnocráticos de economía del comportamiento, en donde los “beneficiados” no son conscientes de los objetivos que determinadas políticas persiguen en términos de “mejoramiento” social. Aquí la ficción logra sus mejores frutos, pues Rehoboam se perfilaría como el paradigma de la construcción de sistemas sociales eficientes y autocorrectivos fruto de la ingeniería social vía inteligencia artificial.

3. REHOBOAM Y HOBBS: CASTIGAR LA DESOBEDIENCIA

El paternalismo puro de Serac –donde los seres humanos son restringidos de su libertad y autonomía con el pretexto de ser protegidos–, no persigue ninguna utopía libertaria o comunista. No obstante, Serac estaría en la vereda opuesta a John Stuart Mill (encontrado opositor del paternalismo estatal) y más cercano al autoritarismo digital de la República Popular China o al *Nanny State* de Singapur. Históricamente, Serac tendría múltiples similitudes con el estadista singapurense, Lee Kuan Yew (ver Teo, 2015; Quah, 2015). Por ejemplo, en 1986 el ex primer ministro expresó:

A veces soy acusado de interferir en las vidas privadas de los ciudadanos. Sí, si no lo hiciese, si no hubiese hecho eso, no estaríamos aquí hoy. Y digo sin el menor remordimiento que, no estaríamos aquí, no hubiésemos progresado económicamente, si es que no hubiésemos intervenido en asuntos muy personales: quién es tu vecino, cómo vives, el ruido que haces, cómo escupes, o qué lenguaje utilizas. Decidimos lo que es correcto. Nunca te preocupes de lo que las personas piensen. Ese es otro problema. (como se citó en Tremewan, 1994, p. 483)

El paternalismo de Serac asume la existencia de amenazas, desviaciones y divergencias contrasistémicas. Rehoboam contiene el desborde social, la anomia, el crimen, el vandalismo desatado, el colapso ecológico, las guerras

de tercer tipo (Holsti, 1996), los conflictos de baja intensidad, la violencia insurreccional, la pobreza extrema, los comportamientos antisociales, entre otros (T3E5 *Genre*). Todos estos factores operan y avanzan en la causa de desestabilizar al mundo; Rehoboam es su contrapeso.

Engerraund opta por la obediencia a Rehoboam en nombre de fines superiores. Sacrifica el libre albedrío y la libertad de los individuos en pos de objetivos globales: la preservación de la especie humana. Privilegia la erradicación de la pobreza, la miseria y el conflicto, aunque para ello haya que terminar con la libertad espontánea y el azar en la construcción de los proyectos biográficos (T3E5 *Genre*, T3E7 *Passed Pawn*). Puede decirse, siguiendo a Hobbes –escribiendo sobre los esclavos–, que las vidas humanas dependen de la voluntad de Serac, y la menor desobediencia debiese ser castigada (Hobbes, 1998, p. 431). Serac sería así el dios de la iglesia universal que Hobbes comenta en *De Cive* (Hobbes, 1987, p. 245). Para Hobbes, cuando cada hombre sigue su propia opinión respecto a lo bueno y lo malo, el disenso crea odio, el odio peleas y las peleas guerras, es decir, la desaparición de todo modo de paz y sociedad (ver Hobbes, 1987, pp. 245-248). En *Leviatán*, Hobbes argumentó que, si cada individuo posee su propia opinión, la desobediencia a las leyes derribará a la mancomunidad, introducirá confusión y se terminará en guerra civil (Hobbes, 1998, p. 360). Serac, en los términos de *Leviatán*, sería uno de los Pastores del Pueblo para prevenir su desobediencia.

En términos de la teoría política de Hobbes, el sistema Rehoboam es la expresión concreta de la opción por *demasiada* autoridad, es decir, mantener una relación recíproca entre protección y obediencia, pues el fin de la obediencia es la protección. Rehoboam sería el Estado absoluto universal, el garante del comportamiento humano para proteger a los humanos de sí mismos. Engerraund Serac, por su parte, sería aquel que controla el poder político y económico, y define las reglas de la propia sobrevivencia de los individuos.

Frente a sus amenazas –los *outliers*–, Rehoboam no elimina, ni tampoco extermina, sino que contiene y controla a los individuos problemáticos (T3E7 *Passed Pawn*). De ahí el uso de centros clandestinos de reclusión y también de las prohibiciones para dejar descendencia a esta categoría de individuos (T3E5 *Genre*). Esa es la racionalidad del programa *Outlier*: los individuos problemáticos imposibles de reeducar son puestos en un coma inducido (T3E7 *Passed Pawn*).

Engerraund Serac, sería así un Klemens von Metternich del futuro, al construir un orden mundial estable y libre de agitaciones basado en un

conservadurismo racionalista. Para Serac, al igual que en el siglo XIX fue para Metternich, la revolución es una violación de la “ley universal” gobernando la vida de las sociedades, a la cual había que contener no porque fuese inmoral (como planteó el conservadurismo histórico de Edmund Burke), sino porque era desastrosa en todo plano (Kissinger, 1957, p. 194).

4. REHOBOAM Y SUS ENEMIGOS

Desde Burke en adelante, el canon conservador rechaza dogmáticamente la posibilidad de un racionalismo, de una razón que “desde arriba” construya un orden social a imagen y semejanza de un plan supremo y transversal (Scruton, 2018). Esta imaginación constructivista iría en sentido contrario a la idea de que el conocimiento está disperso en la sociedad y no es propiedad de ningún individuo (Scruton, 2018, p. 100).

Rehoboam no demanda obediencia como lo haría un autoritarismo de partido único. El sistema está ahí para frenar a tiempo los excesos de libertad que devienen en conflicto, desorden o daño. Abre sus filas a personas cuyas características contribuyen al equilibrio sistémico, mientras que las cierra para quienes lo agiten. Esto guarda relación, por ejemplo, con la famosa caracterización que diese Michael Oakeshott (1962) sobre el ser conservador:

... Una disposición a ser conservador respecto al gobierno sería preeminentemente apropiada para hombres que tienen algo que hacer y algo que pensar por cuenta propia, que tienen una habilidad para practicar o una fortuna intelectual por hacer, para personas cuyas pasiones no necesitan ser inflamadas, cuyos deseos no necesitan ser provocados y cuyos sueños sobre un mundo mejor no necesitan instigación. Dichas personas saben el valor de una regla que impone orden sin dirigir iniciativas, una regla que concentra deber para que quede espacio para el deleite... (p. 194)

Esto ayudaría a explicar por qué, tras la filtración de datos realizada por Dolores, la mitad productiva de la humanidad no recibió malas noticias, no tuvo futuros castrados, ni contempló el fin de sus certezas. Serían esas personas cuyos sueños sobre un mundo mejor no necesitan instigación, tal como describió Oakeshott. La revolución de Dolores se inicia con los perdedores que Rehoboam contiene, con quienes quieren hacer *tabula rasa*.

El dilema presentado por Serac es el siguiente: en un mundo dirigido

hacia el colapso, ¿lo salvamos con artificios o aceleramos su declive con los espontaneísmos incontrolados de la libertad? Para Engerraund, sin orden no puede existir vida social, y sin autoridad, no hay orden. No es casual que Rehoboam opere en las sombras.

Como contrapeso, Rehoboam también sería como esa ley natural en un sistema de jurisdicción internacional que llevaría toda beligerancia a desaparecer (Scruton, 2018, p. 121). Rehoboam está ahí para poner frenos, barreras y restricciones a todo lo que constituya un factor de desequilibrio, a esa mitad “retorcida” de la humanidad de la cual nada recto ha sido hecho, parafraseando a Kant (Rorty & Schmidt, 2009, p. 15; ver Guyer, 2009).

El liberalismo –que asume que el individuo posee precedencia al grupo social y que los individuos no pueden lograr un acuerdo sobre los principios fundamentales– ve en el Estado limitado la posibilidad de contener los excesos negativos de la libertad y la intolerancia. Serac supone este segundo componente del liberalismo –que los individuos son incapaces de lograr un acuerdo sobre los principios rectores, y, por ende, se precipitan hacia la intolerancia, la violencia, el conflicto y el caos– y crea en Rehoboam una superación del Estado, a partir de la planificación de los seres humanos naturales. O, incluso, si se quiere así, Serac crea un Estado programador universal en donde el nacionalismo, la autodeterminación y la soberanía representan una amenaza que conlleva o concita divisionismo y tendencia al conflicto.

Con Rehoboam, Serac asume una teoría de las relaciones internacionales en donde la estabilidad y el orden se logran con una fortísima intervención y planificación a nivel individual, poniendo especial atención a los agitadores, los *outliers*. Rehoboam crea posibilidades para los individuos socialmente productivos y las cierra para los improductivos, especialmente en quienes, al propender al extremismo y a ideologías polarizantes, se convierten en una amenaza y un peligro para los demás y para sí mismos.

5. ELEMENTOS UTÓPICOS DE REHOBOAM

Sumado a todo esto, Rehoboam posee algunas características utópicas, no siendo precisamente una utopía.

Rehoboam persigue un orden social garante de nuestras libertades como un Estado de derecho omnisciente y omnipresente. El sistema no constituiría una utopía en sí misma, porque las aspiraciones de equilibrio de Serac no son radicalmente irrealizables. No obstante, el propósito sera-

ciano de construir un mundo sin caos es una aspiración, que sin mediar Rehoboam, sería ilustrativamente utópica. Aurel Kolnai (1995) planteó que los peligros de la utopía –que por definición no puede llevarse a cabo–, provienen de elementos que pueden hacerse reales de seguirse celosamente la concepción utópica:

La agradable celestialidad de la Utopía es radicalmente irrealizable, pero los detalles materiales de las visiones utópicas y –lo que es peor– los supuestos del poder político de visionarios utópicos son en gran parte realizables (...). Afirmo que la Utopía es suficientemente “real”, considerando sus malvados frutos, en la forma de una tiranía totalitaria, para demandar una seria investigación hacia su propia naturaleza; y que cualquiera de las posibilidades de ponerla en práctica y los riesgos inherentes a intentarlo, la concepción utópica tomada en sí misma puede mostrar ser lógicamente insostenible y un objeto absolutamente inadecuado de empeño humano. (pp. 4-5)

Con todo, el planificador utópico que describe y combate Kolnai busca crear un mundo totalmente artificial con personas artificiales, siguiendo una visión de mundo monista y simplista (Kolnai, 1995). Serac no posee ni declara esas aspiraciones. El personaje desea indirectamente construir un mundo sin caos, conteniendo a quienes por sus actos constituyen una amenaza al equilibrio sistémico. Pero nada dice sobre querer un mundo sin estados, sin clases, sin rivalidades, sin jerarquías, donde no existan problemas, sufrimientos o descontentos, que es lo que caracteriza al canon utópico (Kolnai, 1995; ver a modo de ejemplo, Ávila, 2019). El modelo conservador, en contraposición, reacciona inmediatamente ante las ideologías en cuyo contenido neurálgico resida una aspiración de hacer real la utopía que definan. Burke y Maistre son los ejemplos paradigmáticos de una reacción emocional a la arremetida revolucionaria refundacional (Lebrun, 2001; Compagnon, 2007). Burke opuso la sabiduría práctica a la razón teórica de los revolucionarios, mientras que Maistre les reprochó el intentar dar implementación inmediata a principios metafísicos (Lebrun, 2001, p. 162).

6. PROFETAS DE LA CONTRARREVOLUCIÓN Y REHOBOAM

El conservadurismo, ante la amenaza de un poder desbordado y el intento de destruir las instituciones, costumbres y tradiciones que aseguran nuestra libertad, es una doctrina activista para un tiempo de activismo; se expande

en respuesta a movimientos desde abajo y declina una vez que estos desaparecen (Robin, 2018, p. 33). La contrarrevolución, es, por ende, una distinción clave del canon conservador y una de las formas en que “el feudalismo se hace fresco y el medievalismo moderno” (Robin, 2018, p. 34). El canon conservador está lejos de significar conformismo o mera autocomplacencia, pues aparece en escena siempre ante un trauma. Burke vio una amenaza en las “doctrinas armadas” de la Revolución Francesa al haber sido testigo directo de los disturbios de Gordon de 1780 (McCalman, 1996). El neoconservador Walter Berns vio “un mundo ser reemplazado por otro” con la histórica toma del campus Willard Straight Hall de la Universidad de Cornell, en 1969, por parte de activistas separatistas afroamericanos (Robin, 2018, p. 45). En definitiva, los profetas de la revolución engendran a los profetas de la contrarrevolución (McCalman, 1996, p. 367) y, en la mayoría de los casos, los conservadores son los mejores estudiantes de la izquierda (Robin, 2018, p. 47). El conservadurismo es un pensamiento amortiguador, un freno por excelencia al horror o al sublime revolucionario.

Dentro del canon conservador, una idea que va de Burke a Scruton, es que, si las voluntades de los seres humanos no son limitadas por una disciplina interna, estas deberán ser controladas por límites externos (Lebrun, 2001, p. 165; Scruton, 2018, pp. 48-49). Rehoboam sería una contrabalanza, para resguardar y contener a aquellas voluntades carentes de disciplina interna. Burke sobre esto precisó:

Los hombres están calificados para la libertad civil, en exacta proporción a su disposición de poner cadenas morales a sus propios apetitos (...). La sociedad no puede existir a menos que un poder controlador sea posicionado en alguna parte sobre la voluntad y el apetito... (como se citó en Lebrun, 2001, p. 165)

Rehoboam sería ese artefacto posicionado como poder controlador de los apetitos y las voluntades.

Dos de los más importantes autores del canon, Edmund Burke y Joseph de Maistre, fueron poco empáticos del antiguo régimen que los revolucionarios franceses destruyeron y abjuraron (Robin, 2018, pp. 41-42). Para ambos, los defensores del antiguo régimen carecieron del “vigor, la claridad y el propósito” para defenderlo (Robin, 2018, p. 42). De esa forma, por su incapacidad y decadencia, fueron sobrepasados por los insurrectos (Robin, 2018, p. 42). De ahí deriva otro principio constitutivo del conservadurismo: el orden social debe ser capaz de defenderse y neutralizar las amenazas re-fundacionales.

El ultramonarquista Maistre reflexionó sobre las posibilidades de la violencia contrarrevolucionaria. Maistre temió que el significativo aflojamiento de los lazos sociales, religiosos y políticos en los individuos podía precipitar el colapso del frágil edificio de la sociedad (Garrard, 1996, p. 445). ¿Cómo evitar eso? Según Maistre, una reacción debe ser siempre igual a su acción (Maistre, 2003, p. 18).

Para Maistre, debemos siempre volver al Comité de Sanidad Pública de la Revolución Francesa (2003, p. 22). La revolución produce innumerables sufrimientos porque es obra de todos los vicios, y estos, a su vez, son los verdugos de los hombres (Maistre, 2003, p. 85). Por ende, para acabar con las conmociones violentas y volver a la estabilidad propia de la presencia de la soberanía (Maistre es un reaccionario), la contrarrevolución no debe ser una “revolución contraria”, sino que lo “contrario” de la revolución (Maistre, 2003, p. 105). En otras palabras, las monstruosidades de la revolución traerán la vuelta a la estabilidad, a un “reposo indefinible” y un “bienestar universal”, es decir, la monarquía hereditaria (Catoggio, 2005). Recordemos que Maistre, en su perspectiva providencialista, subrayó la agencia divina por sobre la de los hombres (Lebrun, 2001, p. 166).

En todo esto, Maistre se propuso “trabajar en la opinión, para desengañar a las personas de las teorías metafísicas con las que han hecho tanto daño” (1793, p. vi). Maistre, ante todo, tuvo una visión teológica de la política, oponiendo la verdad revelada de la teocracia a la ilusión racional de la democracia y la soberanía popular (Compagnon, 2007, pp. 181, 220). Eso es lo que permite reconocerlo como un teólogo de la “metapolítica”, es decir, la metafísica divina, providencial de la política (Compagnon, 2007, p. 222). En la vereda opuesta a Rousseau, Maistre vio en la soberanía popular una monstruosidad política a la que denominó “canalocracia” (Compagnon, 2007, p. 219).

Maistre planteó que el orden moral tiene sus reglas y que su investigación es digna de ocupar las “verdaderas meditaciones de un filósofo” (Lebrun, 2001, p. 168). Serac parece ser exactamente eso. Sería aquel que ve con sus propios ojos las capacidades atroces y las consecuencias de cierto tipo de acciones humanas (e.g. magnicidios, guerra civil, desestabilización, destrucción medioambiental), y se propone ponerles freno. En otras palabras, al igual que como plantease Maistre, Serac se empeñó en investigar las leyes que dominan las acciones destructivas de los seres humanos.

Sobre el rol de la religión en la sociedad, Burke y Maistre estuvieron de acuerdo que la religión era esencial para la estabilidad social, y que la Iglesia y el Estado debían trabajar juntos en pos de ese objetivo (Lebrun, 2001, p.

166). En el mundo futuro concebido en la tercera temporada de *Westworld*, no hay mención alguna al papel de las religiones en ese esquema, pero claramente Rehoboam aparece como la pieza maestra de la estabilidad social.

7. LOS PERDEDORES DE REHOBOAM Y EL CAOS DESATADO

En el sistema de libertad simulada de Rehoboam, los exitosos para el sistema permanecen y son recompensados, y los *outliers* desaparecen. ¿Es esta la solución final para erradicar la pobreza, el subdesarrollo, la miseria, la guerra, el conflicto y la destrucción medioambiental del planeta? Es la gran pregunta planteada por esta temporada de *Westworld*. La androide Dolores, buscando acabar con Rehoboam, pretende que los humanos naturales recuperen su principio de autodeterminación: ser amos de su propia esfera privada y pilotos de sus proyectos biográficos. Este es un principio libertario claro: la libertad de ser uno su propio amo y de no estar sujeto al control o dominio de nadie (Reed, 1980).

En términos de sistemas de libertad, lo que aquí está en pugna es la libertad simulada (la cual está condicionada por los límites definidos por Rehoboam) versus la concepción libertaria de Dolores. ¿Qué justificaría que la concepción de Dolores sea superior o más aceptable que la concepción de Engerraund, sabiendo hacia dónde se precipita la humanidad natural según las proyecciones de Rehoboam?

Este clásico molde revolucionario y subversivo de Dolores (i.e. rebelarse contra el orden establecido para lograr la emancipación y la transformación de las estructuras) tiene que enfrentar el hecho de que la mitad de la población del planeta no recibió malas noticias respecto a las predicciones y formulaciones de Rehoboam, una vez que Dolores las filtró (T3E7 *Passed Pawn*, T3E8 *Crisis Theory*). No eran fracasados, no estaban condenados a la esterilidad, ni a ser reeducados en centros clandestinos. Es la parte de la humanidad fundamental para la construcción y mantención sistémica de un mundo sin pobreza, miseria, hambre, conflictos y de coexistencia armónica con la naturaleza. Surge entonces una pregunta normativa: ¿tienen derecho los fracasados, los agitadores a destruir el sistema en que cumplen un rol marginal y accesorio? Según el imaginario creado por *Westworld* y el pensamiento conservador de Engerraund Serac, los *outlier* tienen un protagonismo no para avanzar hacia un mundo en equilibrio, sino que, por el contrario, precipitar su colapso. Todo esto pone en tensión los fundamentos de las democracias liberales y sacude a los espectadores inte-

lectualmente. Abre un ejercicio mental: si usted posee una tecnología de inteligencia artificial que predice el colapso del mundo, por la acción de *outliers*, ¿dejará que el mundo colapse o iniciará acciones correctivas? En ese dilema, Engerraund no duda ningún segundo en optar por iniciar las acciones correctivas necesarias, y argumentar la necesidad de una autoridad fuerte para restringir los impulsos corruptos y antisociales de los seres humanos. Aquí el debate puede hacer posta con la literatura de seguridad. Si pensamos en términos de seguridad nacional y seguridad humana, es evidente que las democracias o los autoritarismos poseen enemigos. Las policías, los sistemas de inteligencia y los ejércitos cumplen una función relevante en mantener a raya a estos elementos subversivos o esas amenazas, no solamente para proteger las cuotas de poder de sus élites, sino que también para mantener el orden establecido y garantizar los fundamentos de la vida social; sea en una democracia socialdemócrata o en un régimen autoritario de partido único.

Un conservador en el mundo futuro de la tercera temporada de *Westworld* apelaría a la innecesariedad de modificar de raíz la estructura de jerarquías definidas por Rehoboam, *à la* Edmund Burke. Vería en la cultura, las tradiciones y las prácticas socialmente aceptadas, un bastión de aprendizaje y acumulación de experiencia que no admitiría fundamento lógico para arrancar de cuajo (Burke, 2003).

Dolores al filtrar las formulaciones y recomendaciones de Rehoboam para cada individuo sobre la faz de la tierra, cataliza la desestabilización del orden creado por Rehoboam (T3E5 *Genre*). En el episodio inmediatamente siguiente, una breve escena muestra qué pasó con el mundo tras la filtración de datos realizada por Dolores: suicidios masivos, rebelión, saqueos, destrucción de la propiedad, vandalismo desatado, homicidios, colapso de los índices bursátiles (T3E6 *Decoherence*). En pocas palabras: anomia y desequilibrio sistémico; todo lo que Serac había desterrado del mundo una vez implementado Rehoboam y el programa *Outlier* (T3E7 *Passed Pawn*).

Los *outliers* –quienes se convertirían en los revolucionarios de Dolores– constituyen todos los elementos capaces de constituir una amenaza al sistema planificado por Rehoboam: personas que hacen demasiadas preguntas al poder, fanáticos, extremistas, asesinos, esquizofrénicos, delincuentes, pobres, adictos, personas con patrones comportamentales o mentales anormales, disfuncionales o desviados (T3E7 *Passed Pawn*). Todos estos grupos constituyen, en la visión de Engerraund, la semilla para el colapso de la humanidad y los sistemas de organización social (T3E7 *Passed Pawn*). Así también lo revela al espectador una de las versiones anteriores de Rehoboam:

Solomon: Engerraund Serac me puso a hacer proyecciones para salvar a la humanidad de la extinción. Pero estas proyecciones no se ajustaban a los datos [*en referencia a los outliers*], entonces los datos tuvieron que cambiar (...). (...) En mis proyecciones, el mundo siempre colapsaba. Hasta que comenzó el programa *Outlier*. El crimen se redujo mundialmente. El hambre, las carencias. Remover *outliers* de la población también aseguraba que no dejaran descendencia (...). (...) La forma más eficiente que encontramos para lidiar con el problema de los *outliers* fue utilizar algunos de ellos para arrear al resto. Una solución elegante. Creamos una *app* y la utilizamos para regular la criminalidad. (T3E7 *Passed Pawn*)

8. REHOBOAM COMO SISTEMA ARMÓNICO DE FRUSTRACIONES MUTUAS

Rehoboam como dispositivo, también puede ser analizado desde las circunstancias que enfrentaron los *Founding Fathers* estadounidenses. Según Richard Hofstadter (1948), para ellos, “un ser humano era un átomo de interés propio. No creyeron en el hombre, pero sí creyeron en el poder de una buena constitución política para controlarlo” (p. 3). Para Hofstadter, esta desconfianza hacia los hombres era esencialmente una “desconfianza al hombre común y a la regla democrática” (Hofstadter, 1948, p. 4).

Serac no apunta a una buena constitución política, sino que a una máquina programada para controlar a los seres humanos en su faceta desintegrativa, rebelde, anómica, revolucionaria, destructiva o descatadora. De ahí la necesidad de controles y equilibrios (*checks and balances*), tal como lo fundamentaron Alexander Hamilton, George Washington o James Madison respecto a las “turbulentas y cambiantes” masas, con el fin de “controlar la imprudencia de la democracia” (Hofstadter, 1948, p. 4). Para estos hombres de la Convención de Filadelfia, lo más probable era que las ideas democráticas echasen raíces en las clases descontentas y oprimidas, en los individuos sin propiedad, en las clases medias en ascenso (Hofstadter, 1948, p. 4). Esta mirada patricia, concebía y asumía que “el hombre es un rebelde obstinado que debía ser controlado” (Hofstadter, 1948, p. 5). De ahí la respuesta orientada al republicanismo moderado de estos prohombres (Hofstadter, 1948, p. 15; ver Jocelyn-Holt, 2011).

Cuando estos hijos cultivados de la clase alta redactaron que “todos los hombres son creados iguales” en la Declaración de Independencia (1776) y “Nosotros, el pueblo” en la Constitución (1787), en realidad estaban refiriéndose a una minoría de ciudadanos. Según Hofstadter, el “todos los

hombres son creados iguales”, debe entenderse legalmente, no como una proposición política o psicológica (1948, p. 12). Cuando Thomas Jefferson redactó eso, solo apuntaba a la idea de que los colonos británicos tenían igual derecho natural a autogobernarse que los británicos del Albión (Hofstadter, 1948, p. 12). Por su parte, según Forkosch (1968, p. 709), el “Nosotros, el pueblo” en verdad debe entenderse como “Nosotros, el pueblo votante de los Estados Unidos”, es decir, una minoría de ciudadanos propietarios (el punto también es señalado por Hofstadter, 1948, p. 14).

Si los *Founding Fathers* concluyeron en líneas generales que el pueblo en masa (y su “incontrolable gobierno”) es incapaz de gobernarse a sí mismo, Serac plantea el caso de que los seres humanos sean incapaces de controlar sus tendencias antisociales o desintegrativas.

James Madison argumentó que un gobierno “natural” debía ser construido logrando que sus “múltiples partes constitutivas puedan, por sus mutuas relaciones, ser los medios para mantenerse cada uno en sus respectivos lugares” (Hofstadter, 1948, p. 8). De esta forma, un sistema o un Estado diseñado apropiadamente controlaría interés con interés, clase con clase, facción con facción en un “sistema armónico de frustraciones mutuas” (Hofstadter, 1948, pp. 8-9). En la temporada en discusión, el control y la regulación de la criminalidad a través de una “elegante” solución formulada por Rehoboam, poniendo a criminales contra criminales, *outliers* contra *outliers*, bajo un mismo esquema de frustraciones mutuas (T3E7, *Passed Pawn*).

Finalmente, los *Founding Fathers* “aceptaron la imagen de vida mercantil como un campo de batalla eterno, y asumieron la guerra de todos contra todos hobbesiana; no propusieron ponerle fin a esta guerra, sino que meramente estabilizarla y hacerla menos asesina” (Hofstadter, 1948, p. 16). Puede decirse exactamente lo mismo de Serac con Rehoboam y el programa *Outlier*: estos no buscan ponerle fin a la guerra de todos contra todos, sino que estabilizarla para darle viabilidad sistémica al orden social y evitar el colapso de la humanidad.

CONCLUSIONES

El mundo representado en esta temporada de *Westworld* –las otras dos se concentraron en el parque– observa las complejidades de la vida social y la historia humana, y concluye que las fuerzas desintegrativas son superiores al orden social. No es una imagen societal afín a la Ilustración Francesa, ni a la creencia de que los seres humanos puedan liberarse, controlar o superar

sus tendencias antisociales. Es, por ende, pesimista y conservadora. Enge-rraund Serac, el gran personaje de la temporada, estaría en la misma vereda que Thomas Hobbes, James Madison, Edmund Burke, Joseph de Maistre o Klemens von Metternich, es decir, aceptaría que el orden social depende en una considerable medida, de artificios humanos, más que de lo que pueda emanar natural o espontáneamente del mismo orden (Garrard, 1996).

Según el mundo futuro representado en *Westworld*, la única forma de evitar el colapso poblacional necesitaría de una contrarrevolución permanente, que contenga y salve al mundo de los *outliers*, antes que todo desemboque en el colapso. Sin paternalismo (visible o invisible), la humanidad se dirigiría directamente a su colapso, y su final de temporada, con Rehoboam eliminándose a sí mismo, confirma esta idea (T3E8 *Crisis Theory*).

Serac no es un personaje utópico atraído por la perfección. Es un realista seducido por los métodos para salvar a la humanidad de sí misma. Ve en el desorden, la anomia, los daños irreversibles a la biosfera y el conflicto posibles vehículos para el colapso de la humanidad. Para evitar eso, sus esfuerzos se orientan a la planificación de un orden que permita la convivencia armónica y ponga frenos a los *outliers*. En ese equilibrio, la luna y el sol se alinean, la oscuridad y la luz se encuentran, como representa la metáfora visual del sistema. En definitiva, esta peculiar perspectiva sería la gran contribución de *Westworld* al imaginario conservador y a la historia de la ciencia ficción.

REFERENCIAS

- Ávila, R. (2019). *La utopía del oprimido: Los derechos de la Pachamama (naturaleza) y el Sumak Kawsay (buen vivir) en el pensamiento crítico, el derecho y la literatura*. Ciudad de México: Akal.
- Burke, E. (2003 [1790]). *Reflections on the Revolution in France*. New Haven: Yale University Press.
- Catoggio, M. S. (2005). Joseph de Maistre entre la revolución y la guerra. *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas* 12(2), 1-12.
- Compagnon, A. (2007 [2005]). *Los antimodernos*. Barcelona: Acantilado.
- Durkheim, É. (2013 [1893]). *The Division of Labour in Society*. London: Palgrave Macmillan.
- Forkosch, M. D. (1968). Who Are the “People” in the Preamble to the Constitution? *Case Western Reserve Law Review* 19(3), pp. 644-712.
- Garrard, G. (1996). Joseph de Maistre’s Civilization and Its Discontents. *Journal of the History of Ideas* 57(3), 429-446.

- Guyer, P. (2009). The crooked timber of mankind. En A. O. Rorty, & J. Schmidt (eds.). *Kant's Idea for a Universal History with a Cosmopolitan Aim: A Critical Guide* (pp. 129-149). Cambridge: Cambridge University Press.
- Hobbes, T. (1987 [1642]). *De Cive*. Oxford: Oxford University Press.
- Hobbes, T. (1998 [1651]). *Leviathan*. Nueva York: Oxford University Press.
- Hofstadter, R. (1948). *The American Political Tradition and the Men who Made It*. New York: Vintage Books.
- Holsti, K. J. (1996). *The State, War, and the State of War*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Jocelyn-Holt, A. (2011). Algunos alcances sobre el republicanismo histórico chileno. En M. García de la Huerta, y C. Schneider. *República, liberalismo y democracia* (pp. 129-137). Santiago: Lom.
- Kahlberg, S. (1980). Max Weber's Types of Rationality: Cornerstones for the Analysis of Rationalization Processes in History. *The American Journal of Sociology* 85(5), 1145-1179.
- Kissinger, H. A. (1957). *A World Restored: Metternich, Castlereagh and the Problems of Peace, 1812-22*. Londres: Houghton Mifflin Company.
- Kolnai, A. (1995). *The Utopian Mind and Other Papers*. London: Athlone.
- Lebrun, R. A. (2001). Joseph de Maistre and Edmund Burke: A Comparison. En R. A. Lebrun (ed.). *Joseph de Maistre's Life, Thought, and Influence: Selected Studies* (pp. 153-172). Montreal: McGill-Queen's University Press.
- Maistre, J. (1793). *Lettres d'un royaliste savoisien à ses compatriotes, précédées d'une Adresse de quelques Parens des Militaires savoisiens à la Convention nationale des Français*. Paris: s/e.
- Maistre, J. (2003 [1797]). *Considerations on France*. Cambridge: Cambridge University Press.
- McCalman, I. (1996). Mad Lord George and Madame La Motte: Riot and Sexuality in the Genesis of Burke's Reflections on the Revolution in France. *Journal of British Studies*, 35, 343-367.
- McKeil, A. (2020). On the concept of international disorder. *International Relations* 35(2), 197-215.
- Oakeshott, M. (1962). *Rationalism in Politics and Other Essays*. London: Methuen & Co Ltd.
- Quah J. S. T. (2015). Lee Kuan Yew's enduring legacy of good governance in Singapore, 1959-2015. *Asian Education and Development Studies* 4(4), 374-393.
- Reed, G. F. (1980). Berlin and the Division of Liberty. *Political Theory* 8(3), 365-380.
- Robin, C. (2018). *The Reactionary Mind: Conservatism from Edmund Burke to Donald Trump*. Oxford: Oxford University Press.
- Rorty, A. O. & Schmidt, J. (2009) (eds.). *Kant's Idea for a Universal History with a Cosmopolitan Aim: A Critical Guide*. Cambridge: Cambridge University Press.

- Scruton, R. (2018 [2010]). *Las bondades del pesimismo, y el peligro de la falsa esperanza*. Santiago de Chile: Fundación para el Progreso.
- Teo, V. (2015). In Celebration of Lee Kuan Yew: Singapore's Future as a Global City. *Studies in Ethnicity and Nationalism* 15(2), 363-374.
- Tremewan, C. C. (1994). *The Political Economy of Social Control in Singapore*. PhD dissertation. Canterbury: University of Canterbury.
- Vallenilla Lanz, L. (1991 [1919]). *Cesarismo democrático y otros textos*. Caracas: Biblioteca Ayacucho.
- Vint, S. (2019). Science Fiction Film and Television of the Twenty-First Century. In G. Canavan, & E. C. Link. *The Cambridge History of Science Fiction* (pp. 696-712). Cambridge: Cambridge University Press.